

“Es preciso estar unidos para lograr una sociedad civil comprometida”

Aldo Olcese, presidente de la Asociación Nacional Sociedad Civil

Felipe Alonso

Aldo Olcese, el presidente de la Asociación Nacional Sociedad Civil, es un reconocido economista, doctor en Economía Financiera, empresario, Académico, pero, tal y como él se define, “humanista” por encima de todo.



¿Qué es la Asociación Nacional Sociedad Civil?

Es fruto de la unión de varias entidades de la sociedad civil, fundaciones, institutos de pensamiento, asociaciones, fundaciones...en torno a un proyecto con la misión de colaborar de manera leal, comprometida y responsable con los poderes públicos y las principales fuerzas políticas, así como con el conjunto de la ciudadanía en el análisis, valoración y propuesta sobre cuestiones que afectan al bien común de los españoles y al interés del país.

¿Cuándo se creó y cuál es el mensaje de la asociación?

La asociación nació hace 5 años bajo la matriz de la Fundación Independiente. Somos unas 30 entidades que compartimos valores y principios comunes, y que buscamos la mejora del país y de la ciudadanía, a través de una convivencia pacífica y fructífera, desarrollando un espíritu de conciliación con el fin

de avanzar estando unidos y creando una sociedad civil comprometida

¿Qué actuaciones llevan a cabo con este fin?

Todos los años celebramos un Congreso Nacional donde se debaten aquellos aspectos que se consideran relevantes en ese momento. Con las conclusiones se publica un libro que se presenta tanto al Rey como al Congreso y al Senado, así como a otras Instituciones, mostrando cuáles son los aspectos que hemos detectado y que pueden hacer mejorar la convivencia, tanto hacia dentro como hacia fuera, en todos los campos.

¿Cómo influye en la sociedad española, en las empresas, en los políticos, en los ciudadanos...?

Tenemos un criterio bastante claro, producir trabajos que sean de excelencia, independientes, colaborativos y de suma positiva, que puedan llegar a la mesa de cualquier persona, indepen-

dientemente, de su ideología u origen, y entender que puede encontrar cosas interesantes planteadas con rigor, profundidad, seriedad, contrastadas en la medida de lo posible. Nuestro objetivo es influir de forma indirecta en la conformación de los principios que deben regir las normas de comportamiento de la sociedad, ya sea en decisiones empresariales, leyes...

¿La labor fundamental de la asociación se transmite, a través de esas conclusiones en un libro?

Sí. En él se expone el análisis del estado de la sociedad española, y el debate que se ha producido para ofrecer unas conclusiones, que apoyen a aquellos que tienen responsabilidades importantes a la hora de tomar decisiones. De hecho, son muchos los responsables institucionales y empresariales que reconocen que estos trabajos son motivo de su inspiración a la hora de afrontar una decisión.

¿Cuál es el desafío actual de la sociedad española?

Asumir nuestras responsabilidades en base a cambiar nuestra conducta. Es importante considerar que hay mucho más que nos une que lo que nos separa. Vivimos en un país de confrontación permanente, y no se puede continuar así. La mayor parte de las decisiones hay que tomarlas con libre albedrío, con compromiso, valores y trabajo, y no tanto con las leyes que obligan a llevar a cabo tal o cual actuación.

¿Y eso cómo se lleva a cabo?

En el último Congreso que celebramos en Madrid se puso de manifiesto la necesidad de pedir que los gobiernos hagan pactos de estado para poder caminar en la misma dirección. Los políticos están actuando de forma injusta con la ciudadanía a la que dicen representar, y no se dan cuenta de que hay una sociedad civil potente. Desde nuestra óptica vemos que cuando esa ciudadanía, como es el caso de nuestra asociación, decide reunirse para buscar soluciones, tiene mucha fuerza.

Hablemos del último Congreso en profundidad.

Contamos con 80 ponentes, y más de 40.000 personas conectadas telemáticamente. En cuanto a los temas, fueron variados. Por ejemplo, se abordó la realidad europea y la capacidad que tiene para regenerar España gracias a nuestra posición en el exterior. Europa es cada vez más importante para España. Hay que tener en cuenta que el 80 por ciento de las acciones que debe realizar el ciudadano provienen de las directivas europeas.

¿También abordaron la situación en Latinoamérica?

Sí. Se están produciendo transformaciones políticas muy importantes, y hay que tratar de sacar lo mejor de cada uno de esos gobiernos con adaptación a los cambios, y no con una confrontación desde España con ellos. A mi juicio hay un clamor por intentar conciliar mejor con ese nuevo mundo latinoamericano.

¿Y en el caso de España?

Se habló de acabar con la confrontación permanente. Nuestra situación política es calamitosa,

pero el país va bien, y no es porque los políticos lo estén haciendo bien. Lo están haciendo bien los empresarios y los trabajadores. La conducta de la mayoría es positiva, la negatividad está más en la política que en el mundo empresarial. También, por ejemplo, de la política energética que tenemos, de las renovables, entre otras energías limpias. De hecho, contamos con los precios energéticos más bajos de Europa

En octubre celebran su IV Congreso en Sevilla.

El uno de octubre, y con un lema importante: “*La España que lidera*”. Se han diseñado una decena de mesas de debate en torno a los grandes temas que España lidera en el mundo. Al organizarlo nos ha sorprendido la cantidad de cosas que dominamos, de nuestro liderazgo. Es impresionante, por ejemplo, en el modo de vida, en las mejores tasas de sostenibilidad ambiental, en las infraestructuras de todo tipo, en el sistema financiero que es el más fuerte de la Unión Europea... De las conclusiones que saquemos, presentaremos el informe a la clase política, económica y a la ciudadanía para tratar de incrementar el orgullo de pertenencia, no de boquilla, sino con las pruebas de que hacemos cosas importantes.

Tenemos un país maravilloso que muchos quieren imitar. Somos una superpotencia, que puede perder su situación si nos quedamos en la patética confrontación de nuestros políticos. Hay que ser muy unificadores para optimizar nuestra situación en todos los niveles de la sociedad.



Habla de los políticos como si hubiese una dicotomía entre ellos, los empresarios y la población.

Como ya he dicho ante, nuestra situación política es calamitosa, pero el país va bien, y no es porque los políticos lo estén haciendo bien, con sus enfrentamientos constantes y su falta de pactos de Estado. Y es que la antítesis del empresario es el político, que sólo planifica a corto plazo para ganar las elecciones. Están en campaña permanente y esa dicotomía entre lo bien que va la empresa y lo mal que va la política está cada vez más acentuada.

Usted también preside la Fundación Independiente ¿cómo ha evolucionado desde su creación?

La Fundación tiene ya 37 años de existencia, algo muy meritório. El secreto es haber sabido sintetizar los valores esenciales que queremos defender, la preocupación por las buenas personas, por la buena gobernanza empresarial, con una independencia completa, lo que es y ha sido fundamental para su longevidad. Mantenemos firme la idea que ya he esbozado antes de hacer una suma positiva dejando a un lado lo que nos divide y potenciar lo que nos une.

¿Qué relación hay con la Asociación Nacional Sociedad Civil?

Es la matriz, la inspiradora de la Asociación. Hacemos muchas cosas juntos. Tribunales, tertulias, temas específicos que se han tratado en los congresos... Tenemos, fundamentalmente, dos líneas conjuntas, por una parte, el humanismo en todos los ámbitos de las actividades, y luego con la cultura del ejemplo y del compromiso. Tratamos de trabajar la ejemplaridad en eventos, incluso dando premios, por ejemplo, a los jóvenes... Consideramos que todo forma parte de esa dinámica creadora de buenos ejemplos para la ciudadanía.

¿Premios a los jóvenes?

Sí, buscamos modelos de actuación en la sociedad civil, que aporten tres elementos fundamentales, ser buenas personas en su comportamiento, que realicen una función social altruista y que tenga éxito en su labor.

Quizás como conclusión de la labor de la Asociación y de la Fundación, ¿cuál podría señalarse como su objetivo principal?

Nuestro objetivo es altruista, no queremos suplantar a los políticos, ni que la sociedad nos vea con tal actuación. Somos muy respetuosos con ellos. Lo que queremos es ayudarles con iniciativas que sirvan para mejorar más el desarrollo del país y darles unas ideas y bazas para que mejore su papel. Es muy frecuente que haya políticos que quieran dominar la sociedad civil, y muchas entidades que quieran hacer política, nosotros no estamos aquí para ello, sino para darles herramientas de actuación.

Un tema importante es el de la financiación. ¿cómo lo hacen tanto la Fundación Independiente como la Asociación Nacional Sociedad Civil?

La primera cuenta con patronos y participantes externos en los temas que se desarrollan. También se buscan espónsores empresariales cuando se hace un seminario de tal o cual tema. Y en cuanto a la segunda, se financia con las cuotas de las entidades que la integran y que pueden pagar en dinero o en es-



pecie, colaborando de alguna forma o contribuyendo con alguna aportación económica. Incluso solemos pedir, en el caso de los congresos, que algunas de las grandes instituciones nos patrocinen de alguna forma.

Dejando atrás tanto la asociación como la fundación, hay otro tema importante en el que usted es, me atrevería a decir, un pionero. Se trata de la RSC.

La Responsabilidad Social Corporativa prácticamente lo gobierna todo. Tiene un papel muy relevante en un país como el nuestro de corte muy liberal, con libertad para emprender. El papel de las empresas es esencial para la buena conducta de la sociedad. Pienso que, de empresarios ejemplares, habrá trabajadores ejemplares. Por ello es fundamental la visión positiva de todo y no lo negativo. Apostar por el desarrollo de una buena RSC y de una buena Gobernanza, mejoraría el ecosistema.

Por último, ¿Quién es Aldo Olcese?

Una persona que ha hecho del altruismo su bandera con un elevado espíritu de servicio, actuando desde la sociedad civil. Que está en el mundo de la empresa, de las finanzas y que lleva a la práctica sus ideas en la medida de lo posible, defendiendo un capitalismo humanista. Y cuya mayor contribución, quizás, sea la de ser un reformista defensor de la regeneración de la empresa y las finanzas apoyando las tres patas de la sociedad, que curiosamente marcó la Revolución Francesa, la Libertad, que tenemos, la Igualdad, que vamos alcanzando y la última y no por ello menos importante, que es la que hace que nuestro taburete esté cojo por faltarle esa pata, la Fraternidad ■